

EXCLUSION SOCIAL Y ECONOMIA SOCIAL

***Punto de partida.-**

El contexto socio – económico y socio – cultural del mundo de hoy no puede estar siendo más agresivo con cualquier propuesta de economía distinta y alternativa que se intente desarrollar en medio del mundo de los colectivos y personas en la exclusión.

Las mismas empresas de inserción van perdiendo su sentido más original, incorporar a las personas en exclusión al mercado laboral normalizado, ya que este mercado normalizado no existe. Probablemente, vemos hoy, que este tipo de esfuerzo se correspondería con aquella falacia de finales de los 90 y principios de los años 2000, donde nos hicieron creer que íbamos a llegar al pleno empleo.

También es verdad que son tiempos los que vivimos, como todo tiempo difícil, que nos ofrecen una oportunidad para lo nuevo; y en esta novedad siempre entra en juego lo más urgente y prioritario, el apoyo, el acompañamiento y el protagonismo de cada ser humano, por encima de todo.

En esta manera de pensar, la economía puede ser muchas cosas; pero, ante todo, debe jugar el papel fundamental de favorecer las relaciones de igualdad y de justicia, de igualdad, entre todos los seres humanos; teniendo en cuenta que estos valores irrenunciables han de extenderse a todos los seres vivos y al mismo cuidado de la naturaleza.

***Las personas excluidas, víctimas de una sociedad y un sistema que ha buscado solamente posibilitar salidas individuales.-**

El Sistema Capitalista ha propiciado siempre salidas individuales. Ha sido generador de actitudes y realidades entorno a expresiones como “sálvese quien pueda”. Ongs, Partidos políticos distintos y Sindicatos, han sido y continúan siendo buenos gestores de este sistema.

Estamos tardando en darnos cuenta que todo cuanto sucede hoy de destrucción de vidas y sus posibilidades, acontece por que el sistema que nos envuelve no sirve y no da salida a la humanidad.

Los tirados en la cuneta, como consecuencia de los codazos que nos lanzamos en la carrera competitiva a la que nos arrastran las estructuras socio – económicas actuales, necesitan de otra mirada radicalmente nueva y de otros instrumentos nuevos.

***La economía como instrumento de transformación socio – comunitaria.**

Los retos de la economía social con la exclusión social son bastante más que el hecho, ya difícil, de plantear que la economía sea alternativa solidaria en nuestra sociedad.

“Buscarse la vida” con la exclusión social, supone retos como el de incorporarnos juntos, en un proceso de acompañamiento horizontal, excluidos y excluyentes, a ser protagonistas de cualquier propuesta.

Supone el reto de saber reconocer que quienes acompañamos la exclusión, hemos sido o estamos siendo partícipes de los excluyentes en muchos casos.

Supone el reto de hacer de la comunidad el espacio imprescindible para no sentirse ni excluido, ni excluyente.

Supone el reto de aprender a participar en una comunidad que reparte el trabajo, que comparte los bienes y servicios, que comparte luchas, que comparte vidas.

Supone el reto de afrontar la precariedad, en muchos casos extrema, de quien ya, probablemente, no va a poder incorporarse a ningún empleo.

***Aportando algunos pensamientos y reflexiones.**

Al inicio de los años 90, y en referencia a la exclusión del Pueblo Indígena en América Latina, Giulio Girardi, se expresa así, en el libro “LOS EXCLUIDOS, ¿Construirán la nueva historia?”.

“Si es cierto que la lógica del mercado excluye del poder, la cultura y la vida a las grandes mayorías de la humanidad, entonces el triunfo del mercado coincide con la derrota de la vida. Si es cierto que la lógica del mercado lleva inevitablemente a la destrucción de la naturaleza y por lo tanto amenaza seriamente la misma sobrevivencia de la especie humana, la proclamación del fin de la historia viene a significar la victoria final de la muerte”.

“Así en el mismo momento en que la cultura de los imperios anuncia el fin de la historia, la cultura de los pueblos emergentes anuncia su nuevo comienzo. En el mismo momento en que los ricos y poderosos lanzan al mundo un mensaje de desesperación, los pobres y débiles le contraponen un mensaje de esperanza. En el mismo momento en que los triunfadores de ayer pretenden celebrar el entierro de sus víctimas, estas se levantan y proclaman su derecho a la vida.”

“... ¿Quién de nosotros piensa sinceramente que los excluidos son depositarios de sabiduría y portadores de una palabra nueva para la humanidad?... Sólo los que creen en el punto de vista de los excluidos, pueden entender que realmente una luz brilla en las tinieblas.”